

Amistad que le sirve, no sólo de estímulo valioso, sino para conocer el acervo de encuadernaciones que cada uno de los bibliógrafos antes citados poseen y para obtener de ellos las mejores enseñanzas. ¿Cuáles son éstas? Podríamos afirmar que las más amplias que se pueden obtener. El coleccionismo español tiene en este aspecto, como en tantas ocasiones ha demostrado, el fondo de cultura más valioso sobre bibliografía; libros que arrancan desde las primitivas encuadernaciones hispanoárabes hasta las últimas influencias del mosaico estilo Grolier. Este panorama da la amplitud que posee a la obra de Brugalla y hace accesible a ella, como manifestación de su cultura, la concepción decorativa moderna.

Posteriormente, Emilio Brugalla forma parte del profesorado del Fomento de las Artes Decorativas de Barcelona, en donde actualmente desarrolla el cursillo de técnica de la decoración, explicando y haciendo demostraciones prácticas del decorado del cuero.

EL CONCEPTO ARTISTICO EN LAS ENCUADERNACIONES DE BRUGALLA

¿En virtud de qué las encuadernaciones de Brugalla alcanzan el alto valor artístico que las distingue? La superficie de un libro diríamos que plantea siempre para él un problema que está en íntima relación con el alma de las páginas que encierra. Tampoco olvida el artista un solo instante su labor ligatoria; esta vez culminada con una perfección que produce el más delicado gusto al tacto al acariciar el volumen y la más grata impresión a la vista.

Presentes estos valores, el artista concibe luego la decoración de esta superficie, teniendo presente para ello toda la cultura que medió en dicho arte; las que mejor se asimiló diríamos que son las mudéjares, ya las de mosaico tipo Grolier en todas sus manifestaciones, amén de las barrocas en todos sus aspectos. Pero éstas plantean siempre a Brugalla un nuevo problema; el artista tiene que huir de toda imitación y barajar los motivos decorativos sustanciales de forma que sin perder la esencia de su estilo tengan un giro nuevo, una personalidad original en cada obra. Para conseguir esto es indudable que le sirve de maravilla las concepciones de las artes decorativas modernas; en el aspecto, naturalmente, en que éstas abordan y conjugan con giro original los estilos clásicos antes citados.

Brugalla, bien intuído en las esencias de lo clásico y de lo moderno a un tiempo, consigue de tan feliz alianza el estilo distintivo de su obra. Y de ahí que a ésta la selle tan singular belleza, belleza que estriba en la depuración de los motivos ornamentales que maneja en su aplicación precisa en cada caso; también, la espléndida nueva de su mudéjarismo; ya de los motivos renacentistas, amén de los barrocos, en todos sus aspectos.

Esta concepción le faculta para obra tan original como es la encuadernación moderna; los motivos que constituyen el decorado de estos libros es fruto de esta concepción decorativa, puesta al servicio del contenido alado del alma de la página escrita.

Quiere decir, por tanto, que la obra (Continúa en la página 81)

